

PRECIOS DE SUSCRICION.

Un trimestre. 6 Rs.
 Seis meses. 11 Rs.
 Números sueltos. 4 Cs.
 Remitidos y anuncios particulares, á
 precios convencionales.



REVISTA OLOTENSE,

SEMANARIO DE CIENCIAS, ARTES, AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO.

ADMINISTRACION: Imprenta de JUAN BONET, calle Mayor núm 3, en donde se dirige toda la correspondencia.

Advertencia.

Debido sin duda, á la lectura de alguno de los artículos que se publicarán en lo sucesivo, se consignó, por equivocación, á la cabecera del primero de los mismos, el siguiente título: *Ferro-carril de Olot á S. Felio de Pallarols*, debiendo en su lugar decir: INTERESES MATERIALES DE OLOT Y SU COMARCA; pues nos ha manifestado su autor, que, si bien el objetivo principal de su trabajo es una línea férrea, no por esto dejará de tratar otros intereses relativos á esta comarca.

Seccion doctrinal.

INTERESES MATERIALES
DE OLOT Y SU COMARCA.

II.

No nos cansaremos de repetirlo: el primer paso á la regeneración de nuestra Comarca; el primer medio para hallar el lenitivo que ha de mitigar el dolor de las profundas cicatrices, que en 40 años, han recibido nuestra industria, agricultura y comercio; la primera palanca que ha de remover los obstáculos, aun los que el parecer son insuperables, y la primera rueda que ha de allanar el camino del verdadero progreso; es la unión de todos, la cooperación, en partes proporcionales, de todos: unidos lo podremos todo; separados, seremos lo que somos hoy, *pocos, pobres y precisamente débiles*.

Es, pues, indispensable, necesario y urgente que nos unamos: para esta unión hay un medio que has-

ta los mas susceptibles no podrán rehusar, y es: la creación de un Centro donde se planteen, discutan y activen todas las cuestiones de intereses materiales de la Comarca: un Centro que desde el bracero al hacendado, del operario al industrial, del obrero al artesano, todos tengan cabida: un Centro, donde todos estemos dispuestos á prestar nuestra concurrencia enseñando ó aprendiendo segun las cuestiones deban ventilarse: un Centro de actividad, trabajo y utilidad y no de pasatiempo, recreo ó frivolidad. Este Centro que lo teneis ya en proyecto, haced que sea una realidad, lo que se logrará facilmente con la voluntad de los unos, el desprendimiento de los otros y el amor pátrio de todos.

El hombre, por un sentimiento innato, tiende siempre á vivir y hasta á que viva su nombre despues de muerto: de aqui el deseo de la familia, que es su reproducción; el afán de gloria para el porvenir, que es su vida. El hombre que no tiene aquel natural deseo y esta noble ambición, en nuestro concepto, es un sér poco digno y que la sociedad debe despreciar, por que nada debe esperarse de un corazón que sabe ahogar en su propio seno aquel puro sentimiento de que le dotó la Naturaleza.

Afortunadamente no se encuentran entre nosotros seres de condiciones tan despreciables, que no quieran tomar parte en proyectos para un tiempo mas ó menos lejano por la miseria de que ellos tal vez no podrán disfru-

tarlos, ni tan egoistas que lo esperen todo de sus conciudadanos, sin que por su parte contribuyan cual les corresponde; si no por el contrario todos estan acordes y deseosos de contribuir por su parte tanto en lo moral, como en lo material, al desarrollo de las fuerzas vivas del país; del verdadero progreso.

No progresar es retrogradar, y retrogradar es morir. Esto es lo que desgraciadamente ha sucedido en nuestros pueblos, mientras muchos otros, de elementos muy inferiores á ellos, han llegado á una altura social fabulosa, debido á la prevision de sus moradores, que, reconociendo la marcha progresiva de las Naciones, han aunado sus fuerzas y trabajado sin descanso, para no quedar postergados. En los nuestros por el contrario, se han sentado principios falsos, se han vertido ideas y doctrinas erróneas, tales como: *que los intereses de la industria y agricultura no son comunes por quitar aquella á ésta los brazos; que las vías de comunicación causarían la ruina de nuestra agricultura*: dando siempre por resultado que, aun que algunos hombres de instrucción y de sanas y rectas intenciones han procurado algunas veces de abrir el camino que las necesidades pedían, siempre se han estrellado sus cálculos ante la remora de principios equivocados, sostenidos hasta nuestros días tan solo por el egoismo de unos, la mezquindad de otros, la apatía de los mas y la ignorancia de unos pocos.